

Cartagena, La Unión y Diputaciones, un mes... 1 pta. Región, trimestra... 4. Resto de España, un año... 15.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 143

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II - Núm. 412

La Manana Diario independiente

General, 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precio convencional.

PAGOS ADELANTADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena Martes 22 Junio 1909

Fiestas y fiestas en Cartagena

1909

PROGRAMA

Día 25 de Julio. Por la noche Gran Retreta Militar. Diana, Exposición de Labores é Inauguración oficial de la Feria. Día 27 de Julio. Concurso de Fútbol y Fuegos Artificiales, en la explanada del muelle de Alfonso XII. Día 28 de Julio. Corrida de toros por «Bombita» y «Machaquito». Por la noche grandes Fuegos Acuáticos. Día 30 de Julio. Concursos Nacional y Regional de Bandas Civiles. (Premios de 5.000 pesetas; 2.500; 2.000; 750; 500). Día 31 de Julio. Concurso de Bandas. Por la noche Concurso de Escaparates. Día 1 de Agosto. Corrida de toros por «Gallito» y «Bienvenida».

Además de los festejos enumerados, la Comisión organizadora tiene otros en estudio que oportunamente se darán a conocer. Trenes especiales de baja.

domingo sin dejar rastro de otra nueva tragedia. El infortunio, cuando se desata contra nuestros toreros, es así. La razón suprema de cultura y de humanidad, el apostolado de tantos años no ha podido acabar con nuestra fiesta. Puede que los años de estas fiestas, la racha de desastres de estos días, acabe con el último coletudo.

NECROLOGÍA

Después de larga y penosa enfermedad, falleció en la madrugada de ayer a la edad de noventa y dos años la virtuosa señora Doña Marcela Alexandre, madre de nuestro querido amigo D. Leopoldo Cándido, director de los servicios de higiene y salubridad de este Ayuntamiento. A las seis y media de la tarde de ayer se celebró el sepelio del cadáver, a cuyo acto asistió un numeroso y distinguido acompañamiento. La presidencia del duelo la componían el Comandante general de este Apostadero, el Alcalde accidental Sr. Manzanarés, D. Francisco Conesa Balanza, D. Juan J. Oliva, Don Francisco Ramos Basquiana y Don Antonio Onofre Algecer. Varios individuos de la Asociación de la Cruz Roja, llevaban a hombro el féretro. A la afijida familia de la finada enviamos nuestro más sentido pésame.

Vida municipal

Para la sesión que mañana ha de celebrarse nuestra excelentísima corporación municipal están señaladas para su despacho las siguientes asuntos. Instancia de D. Miguel Giner, solicitando se inscriba su título de capitán facultativo de mar en el libro de Cartas reales. Dictamen de la comisión de policía, proponiendo se concedan las licencias que solicitan para realizar ciertas obras varios propietarios.

LA LOTERÍA EN CARTAGENA

Los administradores de loterías de esta ciudad, en cumplimiento de lo que ordena la instrucción del ramo, han entregado a la Alcaldía, para que ésta los remita a la Dirección General del Tesoro Público, los decimos premiados y satisfechos en sus respectivos administraciones, en la forma siguiente: El administrador de la número 1, seiscientos cincuenta y cinco decimos, cuyo importe asciende a cuarenta y dos mil, quinientos diez pesetas; el número 2, trescientos treinta y tres decimos, que importan doce mil, trescientas sesenta y siete pesetas; el número 3, setenta y seis decimos, por valor de cinco mil, doscientos sesenta pesetas; el número 4, trescientos setenta y dos decimos, que importan once mil, novecientos diez pesetas; el número 5, doscientos cuarenta y un decimos, cuyo importe asciende a diez mil, ciento ochenta pesetas; el número 6, ciento once decimos, que importan un valor de cuatro mil, treinta y tres pesetas; y el número 7, sesenta y tres decimos, que importaron tres mil pesetas.

NOTAS DE MODAS

El bordado se ve cada día más sobre el flexible linón. Las combinaciones más elegantes, más rebuscadas, permiten variar estas bonitas toilletas y teniendo un traje de linón blanco podemos obtener una nota diferente de cada una de las, disposiciones que damos al bordado. Se introducen actualmente pannaux de aplicación de Bruselas, de encaje de Inglaterra, de punto de aguja. Esta es una manera muy elegante de utilizar los encajes de lana.

Algunos fondos de trajes de frágil encaje de aplicación, no causan menos sorpresa, pues los corsés de boda conservan este tipo y bajo encaje lo mismo que las faldas de desposadas. La muselina de seda fina y sostiene la fragilidad de red, sin espesor, añadiendo dulzura y vaporosidad al conjunto. En un género muy diferente señalaremos el traje sastre, forma princesa, con tirantes, hecho en tela antigua con lentejuelas é hilos sacados, adornado el bajo de la falda y los pannaux de delante. Va forrado de linón malva, rosa ó naranja. Esta disposición es muy bonita. El mate naranja es muy agradable en tela antigua y se lava muy bien. Este vivo color, además, muy en boga en todos los tejidos, sarga, filard, velo ó linón. Uno de esos trajes, todo él de cachemir de seda, no sólo es lindísimo por el delicado tono de su tejido, sino también por su corte y la disposición de sus adornos. Bordados de seda, gruesos botones forrados de raso y «chenille camafé». El delantero del cuerpo y las mangas interiores de muselina de seda. Si este elegantísimo traje resultara estirado por lo apretado de su tejido, puede elegirse otro, de bello velo flexible. Cuerpo, mangas y doble falda, con bordados sobre tul, con lunas muy dulces, cuello y ahorros de tul, con raso y sombrero de tela azul viejo, guarnecido con gruesas rosas. Se ven muy bellos y juvenes semblantes, encerrados en la estrecha capota de las americanas, que han sacado esas capotas. Estas capotas han sido adoptadas para el auto. Por su forma, sencillez y sus prudentes adornos, han parecido originales y adecuadas. La gran modista las ha tocado con sus dedos de hada. Y he ahí un género completamente nuevo, que acaso será original y cause una nueva evolución en el peinado de las mujeres.

MAZARRÓN

Nonnamentito.—Ha sido nombrado secretario interino de este Ayuntamiento el oficial primero del mismo D. Emilio Blesa. Inauguración.—El día primero del próximo mes de Julio se inaugurará la sociedad cooperativa «Nueva Esperanza». Despedida.—Ayer se despidió de este público la intrépida y arrojadísima domadora de leones, Miss Marguerite, habiendo ejecutado con sus cuatro leones, trabajos excoigidos. Desde ésta pasa a Lorca, donde se esperaba.

Mercado de metales

Plomo Plata Cotización del zinc Londres 21. Marcas ordinarias ton £ 24-18-9

22 DE JUNIO

Año 1816.—El Ayuntamiento de Cartagena compró la librería de 300 reales para compra de libros al P. fray Bartolomé Rubiales, fraile de San Agustín y predicador de ciencia y virtudes, que venía predicando en su convento de esta ciudad en los cuarenta y cinco años de su vida. Año 1822.—Se compró muchas firmas pertenecientes a las clases más acomodadas de Cartagena por los jefes y oficiales de la guarnición, una exposición dirigida al gobierno lamentándose de los sucesos que tuvieron lugar en la noche de anteaer en esta ciudad, y pidiendo una resolución enérgica contra los promovido-

res del motin, sobradamente conocidos en la población. Año 1856.—Recibese en Cartagena con el mayor júbilo la siguiente real orden: «La Reina (Q. D. G.), en vista de los dictámenes emitidos por la Junta consultiva de caminos, canales y puertos, se ha servido aprobar el proyecto de ferrocarril de Albacete á Cartagena formado por el ingeniero don José Almazán, con las modificaciones propuestas por dicha Junta é indicadas por el expresado ingeniero. Madrid 1.º de Junio de 1856.—Luzan».

LA UNION

Conquillita.—Asuaga, esta es la palabra, el cúmulo de comunicados á que ha dado lugar el artículo «Una víctima» publicado en esta sección no hepa mucho por nuestro colaborador X. X. Es una desdicha que haya despertado en muchos, que jamás agarraron con ir más allá de leer de corrido en el Juupito, la terrible manía de la literatura, pues con esta suerte, hasta que se les nombra en letras de molde para que creyéndose heridos en lo más sagrado del honor «agarran» la pluma y se despotriquen á placer. Los expresados, así, dejados de ser lo que era para convertirse en algo así como una libreta de á perro gordo, en la que todo el mundo garabatea.

Pero lo más gracioso en estos comunicados es su falta de gracia, haciendo sus mayores deseos, según confesión de todos ellos, que no se les nombre nunca en el periódico para nada, pues no quieren figurar, aprovechan el asunto más trivial, ó la más leve coyuntura, para hacer un pituto literario y estampar su nombre al pie. Nadie como yo, sabe hasta qué punto es cierta esta aseveración. ¡Cuánto me duele, que me amaron baja en «Femina» porque no quise admitirles escritos detestables! Decididamente, la fiebre literaria que hoy se ha apoderado de tantos señores comunicantes, es el peor de los males que podía amarnos.

Señor Corresponsal de LA MASAÑA

Querido amigo: Acaba de leer en su periódico, sección de La Unión, lo que dice Jerónimo Salmerón de que sus gestiones en el asunto de Cristóbal Morales empezaban al mismo tiempo que las mías. Verdaderamente, hasta que he leído eso, no me había enterado de que hubiera hecho gestiones en ese asunto, á menos que se llama tal cosa á haber presenciado una entrevista para la que fui invitado. Tampoco estaba enterado de haber intervenido en la redacción del comunicado, si es que se llama intervenir á manifestar la opinión de que lo escrito lo acaba de decir un individuo que dijo llamarse Cristóbal Morales á quien no conozco, y por tanto no me consta que sea el auténtico ni que deje de serlo. Por lo demás, parece que Jerónimo Salmerón no debió nombrarme en su comunicado puesto que debiera recordar que yo he de indicar al que se llama Cristóbal Morales que todo aquello que se dijo en el periódico bajo el epígrafe «Una víctima» lo había él contado con sus pelos y señales á personas de las que yo no dudaba nunca, es decir, mejor reputadas que él, y no debió nombrarme tampoco porque, de mis palabras es el acto de la entrevista y después, se deja entrever mi opinión en el asunto, que ciertamente se apartó casi por completo de lo que se quiere hacer ver con el comunicado, puesto que nada me extraña en estas cosas, y soy de los que creen que no es difícil reducir á la obediencia á las personas, ahora menos que nunca; que todos hemos visto en el Circo como Miss Marguerite hacía obedecer á sus leones. Gracias por la inserción, de su buen amigo Alfonso Conesa.

CUENTO La Pepa

La Pepa es mi antigua portera. ¡Sin-gular asunto para capítulo de un libro!—dirá quien lo diga. Téngolo por muy interesante, porque la Pepa en mis páginas íntimas es de primera intimidad. La Pepa es ante todo una mujer de bien, aunque portera; y cuando al volver de Francia, he comparado yo su «chiribitri», no mucho más grande que el espacio que le darán cuando se muera, con aquella portera de mi casa de allá, que parece el salón de algunos particulares de aqueude el Pirineo, he sentido por ella más afecto aún que antes.

Sin sol, sin luz y sin moscas, gui-sando su estofado en el relleno de la escalera tarareando un cantar madrileño y volviendo á meterse en aquel antro diminuto, mezcla de calabozo y zapatera de viejo, allí está la que diez años há me daba consejos y ahora me ha dado abrazos; porque para mí, casi casi, constituye parte de la mermaidísima familia. ¡Qué alegría la suya al verme aparecer en el portal después de larga ausencia! Y qué pasión de ánimo la que á mí me dió al encontrarme frente á frente otra vez de la honrada vieja! Y allí no hay cumplidos ni palabras demas, ni rodeos poéticos para decir las cosas. Una silla en el mismísimo portal, entre la Pepa y su marido, aguarda de orden público, y junto á una vejeña; todos así! contándome cosas de mi madre y haciéndome palpar el corazón y arrancándome lágrimas del alma.

—Porque mire usted, cuando la señora bajaba despacito, despacito, las escaleras, que retumbaban con su peso, ya estaba yo á darle bromas á la pobre... ¿Y á que no sabe usted por qué bajaba? Pues á buscar antes y con antes la carta de su hijo; porque á ella se le figuraba que bajando los 80 escalones, llegaría antes el cartero y sabría de usted. ¡Vamos, le digo á usted, que el día que salió para Francia, Gómez... Horó!

Y Gómez grande como un gigante, sentado allí, en mangas de camisa, junto á nosotros, se enjuga los ojos con el dorso de su enorme mano. La Pepa me cuenta todo lo que la madre no me escribía, sus afanes, sus impaciencias, los comienzos de la enfermedad. El día de los aguinaldos me quiso dar una peseta; «pus miste, ¡no la quisí! Y se dá una gran palmada en la rodilla... Y aquella peseta rehusada, así, de mala manera, contrasta de tal modo por su cariñosa disimulada expresión, con las pesetas solicitadas aun en los momentos más amargos de la vida, por nuestros antepasados morales franceses. Hay en esta vida de confianza y de franqueza españolas, que convierte á todos los individuos de un barrio en una familia, algo á que no pueden llegar los habitantes de las grandes capitales de Europa. Y ese algo es el fundamento de las grandes pasiones nacionales que en momentos determinados admira al mundo. El alma, amigo del criado; la portera, llevando la muerte de la vecina; el concilio, prestando servicios al que no se los ha de agradecer... ¡Pues no es esta la cohesión, madre del patriotismo? Y vuelvo á mi Pepa.

Es vieja, ella, alta, ella, canosa, ella, como dicen las de su clase. Con su moño pelado y su pañuelo al cuello, limpia en su modestia y comunicativa como pocas, me parece á mí cosa propia la tal, y me complazco en contemplarla y en avocar recuerdos del cuarto piso, de aquel cuarto piso donde madre regaba los tiestos dejando caer con su mano temblona el agua á las aceras.

Y la Pepa se ponía furiosa. —¡Quién me diera á mí verla ahora, aunque «me» echaran la multa! Allí están las ventanas donde los pájaros cantaban al ver venir por la calle del Arsenal á la viejecita de vuelta de misa. La primera persona que se iba á recibirla era la portera, con su escoba en la mano. —Buenos días, señora. —Buenos días. —¡Lo que es hoy el cartero, ya no vendrá!

Y al oír la suspirar, soltaba la Pepa la carcajada y sacaba del bolsillo la ercta impregnada con la pringue del locino comprado por la mañana y guardado aún en el bolsillo. —¡Qué quiere usted! ¡A modo que me gustaba hacerla pensar!

De Marruecos

(POR TELEGRAMA)

Madrid 21 á las 20. Una carta procedente de Ceuta se refiere extensamente á los rumores que en aquella plaza circular, acerca de la cuestión de Marruecos.

Después de muy atinados comentarios referentes al próximo envío de refuerzos para ejecutar un acto de ocupación en el imperio, dice que esto constituiría un lamentable error, puesto que Ceuta carece de condiciones para servir de base de operaciones, por encontrarse separada del resto de Marruecos por enormes cadenas de montañas, cuyas vías de comunicación son impracticables para las caballerías y difíciles hasta para los hombres.

Rafiera también que el domingo catorce, realizaron una expedición al campo «moro» de Jéres y oficiales del Ejército, llegando hasta las aguas de la kabila de Gebel Anghera, á ses á unos veinte kilómetros de Ceuta. Estos militares hicieron desmontados la mayor parte del camino, á pesar de lo cual se inutilizaron tres cañones á causa de las fragoridades del terreno.

Añade que los moros se mudaron en sus casas para no recibirlos, por que se hallan muy contrariados por las frecuentes excursiones que nuestros compatriotas hacen en la región fronteriza de Ceuta, y porque la construcción de la carretera á Tetuán les tiene muy molestados. Por último, afirma que desde que vienen circulando rumores de una posible ocupación militar por aquella comarca de Marruecos, se están trayendo los moros de acudir á Ceuta con víveres; lo que hace que la vida se vaya encareciendo en la plaza de un modo exorbitante.

Además, allí se carece de alojamientos para mayor número de fuerzas que las que habitualmente guarnecen la plaza. Se ha hablado mucho hoy acerca del aplazamiento del viaje del Presidente del Consejo á la Granja, relacionándolo con los rumores propalados en la Bolsa, referentes á que en el Consejo de esta mañana se había aprobado un nuevo crédito con destino á refuerzos para Marruecos. Tal noticia ha resultado completamente falsa, no pensándose siquiera en tal cosa, puesto que el Gobierno espera á la Embajada Marroquí para resolver sobre los asuntos que mayor atención reclaman, y mientras tanto solo se ocupa de vivir preparado para las eventualidades que pudieran surgir.

Los grandes poetas

LA MUERTE DE PIZARRO

El sonoro tropel sacudó la puerta: cada uno blandía hoja vibrante; y entre la palidez de su semblante, chispear hacia la spiraxa invisible. Una pala el tropel cubría de tierra, y el viento se levantó adelante; que tan azules el impetu asallante que en cada boca estragó un algar. Sorprendido el Marqués cogió su acero; y á su lado, con la cabeza en alto, se abalanzó sobre el tropel entero. Fué á estrellarse en la punta de una espada; que quitó, por la vida por asalto, sólo pudo morir de una estocada.

RECTIFICACION DEL CENSO

(POR TELEGRAMA)

Madrid 21 á las 20. Se han reunido en el Congreso los diputados por Madrid y el Sr. Moret para acordar los trabajos de rectificación del censo que deben realizarse.

Se resolvió celebrar una reunión mañana invitando al Sr. Páez Galde para tratar de solicitar una ampliación del plazo de rectificación que termina el día 26, con el fin de terminar los trabajos necesarios. Asistirá también el Sr. Moret.

IMPRESIONES

Aires de infortunio

Malos aires corren estos días por nuestra plaza clásica. El infortunio se ha desatado contra los pobres toreros, y, esta es la semana que no hemos de oír, doloridos por alguna desgracia, en contra de nuestra propia afición que á cambio de emociones pasa la monotonía de tanto dolorido. Los toreros de un cepicho bárbaro. Casi á un mismo tiempo, se verificaba en Sevilla el entierro del «Trues» y en la plaza de Carabanchel otros horros Marchena, y en la plaza de San Antonio el malogrado Marín falleció corneado horriblemente por un toro de Carabanchel. Y en la plaza de Bilbao, Estanque, el banderillero Estanque, empinado por la cara, zarabandado, colgando de la piel sobre el hombro, mientras el público, horrorizado, aplaudía con el tendido. Y Bantón, en Sevilla, también cogido por un toro.

NOTAS DE MODAS

El bordado se ve cada día más sobre el flexible linón. Las combinaciones más elegantes, más rebuscadas, permiten variar estas bonitas toilletas y teniendo un traje de linón blanco podemos obtener una nota diferente de cada una de las, disposiciones que damos al bordado. Se introducen actualmente pannaux de aplicación de Bruselas, de encaje de Inglaterra, de punto de aguja. Esta es una manera muy elegante de utilizar los encajes de lana.